

Misa Dominical

Para la celebración dominical y la pastoral litúrgica

17, 24, 25, 31 de diciembre de 2023

MD 2023 / 16

E Isabel dijo a María:

«¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¡Dichosa tú, que has creído, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá!».

El grito de alegría de Isabel ya se ha hecho realidad, y de las entrañas de María se nos ha dado lo que Dios había prometido:

El hijo de Dios, Dios mismo, se ha hecho uno de nosotros.

Domingo 3 de Adviento / B
Domingo 4 de Adviento / B
Navidad, misa del día
Sagrada Familia / B



La Calenda: el Pregón de Navidad

Os anunciamos, hermanos, una buena noticia,
una gran alegría para todo el pueblo;
escuchadla con corazón gozoso.

Habían pasado miles y miles de años
desde que, al principio, Dios creó el cielo y la tierra
e hizo al hombre a su imagen y semejanza;
y miles y miles de años
desde que cesó el diluvio
y el Altísimo hizo resplandecer el arco iris,
signo de alianza y de paz.

Cerca de dos mil años después de que Abrahán,
nuestro padre en la fe, dejó su patria;
1.250 años después de que los israelitas,
guiados por Moisés, salieron de Egipto;
mil años después de la unción de David como rey;
en el año 752 de la fundación de Roma;
en el año 42 del imperio de Octavio Augusto,
mientras sobre toda la tierra reinaba la paz,
hace 2.023 años,
en Belén de Judá, pueblo humilde de Israel,
ocupado entonces por los romanos,
en un pesebre, porque no tenían sitio en la posada,
de María virgen, esposa de José,
de la casa y familia de David,
nació Jesús, Dios eterno,
Hijo del eterno Padre y hombre verdadero,
llamado Mesías y Cristo,
que es el Salvador que la humanidad esperaba.

*Este Pregón se proclama en las misas de medianoche y del día de Navidad
(véase hoja para la celebración, también está disponible para descarga en MD online).*

ARTÍCULOS PUBLICADOS

A petición de algunos suscriptores, el Consejo de la revista *Misa Dominical* ha decidido incluir un sumario con todos los artículos publicados durante el año 2023. Pueden encontrar los autores por orden alfabético de apellidos, el título del artículo, el número de *Misa Dominical* donde se publicó y las páginas correspondientes. Esperamos que les sea de utilidad.

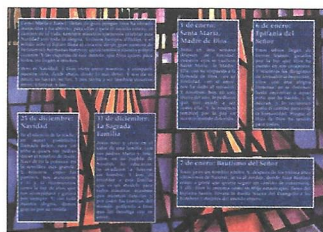
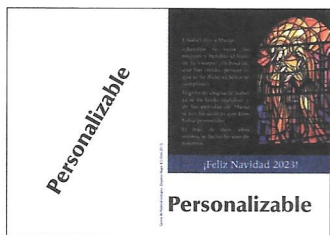
- AA.VV, «Anuncio de las fiestas del año», MD1, p. 2
- , «Renovación de las promesas bautismales», MD1, p. 3
- , «Calenda», MD16, p. 2
- D. Álvarez, «Nueva sección fija 2023: *Formación litúrgica*, por el P. Grabiell Seguí Trobat, msc», MD1, p. 50
- , «Benedicto XVI *in memoriam*», MD5, pp. 49–50
- , «El discernimiento a la luz del Espíritu», MD7, p. 1
- , «Jornada *Pro orantibus*», MD7, p. 50
- , «Santa Juliana de Lieja», MD8, p. 1
- M. Álvarez, «Orar siempre», MD9, p. 1
- X. Aymerich, «Ensancha el espacio de tu tienda», MD3, p. 50
- , «Las exequias cristianas, una mirada en positivo», MD6, pp. 4–50
- , «La transfiguración del Señor», MD10, p. 1
- , «Materiales MD sobre la celebración de les exequias», MD11, pp. 2–3
- J. M. Bajo Llauradó, «Déjate cautivar por su rostro desgastado», MD6, pp. 2–3
- C. Cahuana, «Nuevo curso pastoral», MD11, p. 1
- V. Cheriyaakada Vi, «Santa Teresa de Jesús, hija de la Eucaristía», MD13, pp. 4–50
- F. Cordero Morales, «Un documento-marco para una Iglesia "tienda de encuentro"», MD4, pp. 2–3
- , «Ministerios "en manos de todos"», MD9, pp. 2–3
- , «¿Sínodo de Obispos o Sínodo de la Iglesia?», MD13, pp. 2–3
- , «La sinodalidad, una gran apuesta», MD14, pp. 2–3
- Á. Cordovilla, «Dejaré en medio de ti un pueblo pobre y humilde», MD2, p. 52
- , «El Símbolo de la fe», MD8, pp. 2–3
- , «La misión en el centro de la vida de la Iglesia», MD8, p. 52
- , «Vivir la muerte como cristianos», MD14, p. 52
- P. Depalma, «La liturgia, un camino de Dios hacia nosotros», MD3, p. 52
- , «Dos claves para una mayor participación en la liturgia», MD9, p. 52

- , «La dimensión simbólica y ritual de la experiencia religiosa», MD15, p. 52
- L. E. Díez Valladares, «Un tiempo para la "puesta a punto"», MD10, p. 52
- , «Acoger el don de Dios», MD16, p. 52
- , «La luz de la Pascua», MD4, p. 52
- J. J. Flores, «Estupor eucarístico», MD6, p. 52
- , «Palabra de vida, pan de vida», MD12, p. 52
- J. Font, «Una carta "deseada", *Desiderio desideravi*», MD3, pp. 2–49
- , «Hacer un oratorio en casa siguiendo el curso del año litúrgico», MD11, pp. 4–50
- , «El discernimiento de una vocación ministerial al servicio de la comunidad eclesial», MD14, pp. 49–50
- J. Fontbona, «El bautismo del Señor», MD1, p. 1
- , «La reciprocidad entre fe y sacramentos», MD2, pp. 2–4
- , «¿Qué modelo de presbítero sinodal?», MD8, pp. 4–50
- , «Jesús se expresa en parábolas», MD12, p. 1
- , «¿Se puede averiguar el modelo del ministerio ordenado?», MD12, pp. 4–49
- , «Textos elegidos sobre la salutación final de la Eucaristía», MD4, p. 50
- A. Gea, «Machacar en hierro frío. Pastoral en los tanatorios», MD9, pp. 4–50
- J. González, «Adorar, realidad estática o dinámica», MD15, pp. 3–4
- G. Guzmán, «¡Riega, Señor, los surcos de la tierra!», MD10, pp. 4–50
- J. Hernández, «Mira, te mostraré la novia, la esposa del Cordero (Ap 21,9)», MD14, pp. 4–49
- D. Palau, «La dimensión continental del Sínodo», MD10, pp. 2–3
- , «Asia: Quitarse sus propios zapatos», MD12, p. 50
- A. Para, «El tiempo ordinario también es tiempo de conversión», MD2, p. 1
- , «Sed de santidad», MD13, p. 1
- E. Pire, «La anamnesis y la mimesis en la celebración litúrgica», MD15, pp. 2–3
- L. Prat, «Cumbres/encuentros en la cumbre», MD3, p. 1
- A. Puig, «Día del seminario 2023», MD4, pp. 4–49
- , «El arte de la homilía», MD12, pp. 2–3
- J. M. Romaguera, «Bendecir», MD5, p. 52
- , «La fidelidad de Dios», MD11, p. 52
- F. Romeu, «Los diálogos en el evangelio de Juan», MD4, p. 1
- , «El prefacio de la Inmaculada», MD15, p. 1

- A. Salinas, «Iglesia ecuménica del siglo XXI», MD2, pp. 49-50
- G. Seguí Trobat, «Una apuesta por la formación litúrgica del Pueblo de Dios», MD1, p. 51
- , «Los objetivos», MD2, p. 51
- , «Estructuras», MD3, p. 51
- , «La liturgia: "hoy" de la historia de la salvación (núms. 2-9)», MD4, p. 51
- , «La liturgia: lugar de encuentro con Cristo (núms. 10-13)», MD5, p. 51
- , «La Iglesia: sacramento del Cuerpo de Cristo (núms. 14-15)», MD6, p. 51
- , «El sentido teológico de la liturgia (núms. 16-19)», MD7, p. 51
- , «Redescubrir cada día la belleza de la verdad de la celebración cristiana (núms. 20-23)», MD8, p. 51
- , «Asombro ante el misterio pascual, parte esencial de la acción litúrgica (núms. 24-26)», MD9, p. 51
- , «La necesidad de una formación litúrgica seria y vital (I). Recuperar la capacidad simbólica (núms. 27-34)», MD10, p. 51
- , «La necesidad de una formación litúrgica seria y vital (II). Características de la formación litúrgica (núms. 35-39)», MD11, p. 51
- , «La necesidad de una formación litúrgica seria y vital (III). Boceto de una antropología litúrgica (núms. 40-44)», MD12, p. 51
- , «La necesidad de una formación litúrgica seria y vital (IV). Cómo recuperar la dimensión simbólica (núms. 44-47)», MD13, p. 51
- , «*Ars celebrandi* (I). El *ars celebrandi* y sus condiciones (núms. 48-51)», MD14, p. 51
- , «*Ars celebrandi* (II). Detalles del *ars celebrandi* (núms. 52-53)», MD15, p. 51
- , «*Ars celebrandi* (III). El arte de presidir (núms. 54-60)», MD16, p. 51
- R. Serra, «No hay sinodalidad sin espiritualidad», MD1, pp. 4-49
- S. Taltavull, «Empezamos el año bendecidos con el don de la paz», MD1, p. 52
- , «Que los signos signifiquen y eduquen en cristiano», MD7, p. 52
- , «La homilía, facilitar la conversación entre Dios y el pueblo», MD13, p. 52
- J. Teixidó, «Lo reconocieron al partir el pan», MD6, p. 1
- , «Final e inicio», MD14, p. 1
- J. M. Vallejo, «*La lectio divina*», MD7, pp. 4-49
- A. Vitores, «El Cenáculo», MD5, pp. 2-4
- , «En el Cenáculo o Sión cristiano», MD7, pp. 2-3

Feliz Navidad con la hoja de Navidad MD

Encontrarán en esta entrega de MD la hoja de Navidad. Les recordamos que es una hoja personalizable que no solo sirve para anunciar los horarios de las celebraciones, sino que también incluye una catequesis sobre el significado de estas fiestas. Y también sirve para felicitar la Navidad en nombre de la parroquia a los feligreses y vecinos a los que pueda llegar. Merece la pena, pues, difundir esta hoja e incorporarla allí donde aún no se utiliza.



Este año, la felicitación principal gira alrededor de María e Isabel, para que, con su ejemplo, en los tiempos difíciles en los que el miedo ante el futuro llena el corazón de un gran número de personas, nos inviten a ser amor, fuerza y luz, para todos. Por adelantado, pues, a todos: ¡Feliz Navidad con la hoja de Navidad MD!

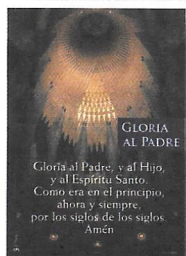
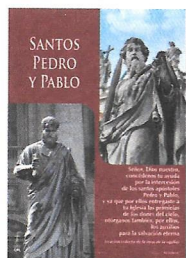
Dos nuevos carteles MD

En esta entrega les ofrecemos dos nuevos carteles.

El primero, sobre los *Santos Pedro y Pablo* (Tiempos litúrgicos 18), con las imágenes de los dos apóstoles de San Pedro del Vaticano y el texto de la oración colecta de la misa de la vigilia. Un cartel pensado para ser expuesto el día de su solemnidad, 29 de junio, y que recuerda la importancia de estos santos para la vida de la Iglesia.

El segundo cartel es el de la oración del *Gloria al Padre* (Oraciones 17), ideal para las salas de catequesis o para acompañar la Liturgia de las Horas.

Esperamos que sean de utilidad litúrgica y pastoralmente en vuestras comunidades.



FORMACIÓN LITÚRGICA

Por Gabriel Seguí, a partir de la Carta apostólica «Desiderio desideravi» del papa Francisco

Ars celebrandi (III)

El arte de presidir (núms. 54-60)

Partiendo de su experiencia de visitar comunidades, el Papa empieza su reflexión sobre el arte de presidir comentando modelos deficientes de presidencia litúrgica, que identifica con una actitud de fondo común a todos: el personalismo, que esconde el afán de protagonismo (Dd 54). Es un tema importante, porque verdaderamente el estilo de presidir condiciona mucho el modo en que la asamblea vive la celebración. Recordamos aquí expresiones de laicos que todos hemos escuchado alguna vez: es que el sacerdote es muy aburrido, que habla demasiado, que no se entiende, que no prepara la celebración, etc. Por este motivo, el Papa se refiere a las misas normales de las comunidades habituales (Dd 55), es decir, no a las eucaristías de grupos o movimientos.

En cuanto al estilo de presidencia, una primera afirmación es esencial: presidir no es un encargo de la comunidad, sino que su fundamento es el carisma del Espíritu recibido en la ordenación (Dd 56); así, el presbítero se convierte, por misericordia, en una presencia particu-

lar del Resucitado en la asamblea, de modo que sus gestos y palabras adquieren una profundidad «sacramental» (Dd 57). Por lo tanto, Francisco rechaza toda concepción funcionalista del ministerio, entendido como una simple tarea, porque el Resucitado, a quien el presbítero visibiliza, es el verdadero protagonista de la celebración.

En segundo lugar, la norma más importante para presidir es la celebración misma, como hemos dicho antes (Dd 57; cf. Dd 56). Por este motivo, el presbítero, para mantener la comunión con el Resucitado, tiene la exigencia de frecuentar al Señor y su amor.

Finalmente, hay que presidir con el temor de Pedro, consciente de ser pecador, y con la humildad del siervo sufriente, deseando «ser comido» por el pueblo que se le confía (Dd 59), sin sentarse en un trono, ni robar la centralidad del altar, y sin presumir del ministerio que ha recibido: es la entrega de la propia vida del ministro, en un *ars dicendi* que moldea sus sentimientos interiores (Dd 60).

GABRIEL SEGUÍ I TROBAT, MSSCC

ACOGER EL DON DE DIOS

El evangelio de Lucas que escuchamos en la noche de Navidad anuncia una señal que, aparentemente, puede parecer insignificante: «Encontraréis un niño envuelto en pañales, acostado en un pesebre» (Lc 2,12). Si el acontecimiento del nacimiento del Salvador es grandioso y concierne al cielo y a la tierra, ¿por qué el signo es tan sencillo? ¿Un niño, envuelto en pañales, acostado en un pesebre?

Estas palabras nos muestran a Jesús «envuelto en pañales»: por tanto, una criatura que necesita ser acogida y cuidada con mimo, cariño y dulzura por María, su madre. Al mismo tiempo, nos hablan de un niño «acostado en un pesebre» donde ningún niño debería estar: por tanto, un niño pobre, sin hogar, sin cobijo adecuado.

El tierno amor de la madre que acoge y cuida a este frágil niño nos habla del amor con el que estamos invitados a acoger y amar al Señor que nace por nosotros. En la pobreza del pesebre de Belén, estamos llamados a reconocer hasta dónde llega su amor por nosotros, haciéndose pobre con los más pobres. Su fragilidad y su pobreza interpelan nuestro amor y nuestra acogida. Contemplando

en la noche santa de Navidad al niño Jesús, el Emanuel, el «Dios con nosotros», tenemos la certeza de que Dios, en su amor, no nos abandona y comparte todo de nosotros, incluso el sufrimiento, la pobreza, el abandono, el dolor. Su nacimiento ilumina las tinieblas del mundo, transforma la noche en día radiante, irradia de esperanza las zonas oscuras de la vida.

No solo para nosotros, los cristianos, sino para todo el mundo, la fiesta de Navidad está asociada al don, se intercambian regalos. Pero el verdadero regalo es este niño, la certeza de que Dios, en su amor, aún no se ha cansado de nosotros. Él, que se hace pequeño y llama a las puertas de nuestras casas y de nuestras familias, sigue pidiendo ser acogido y amado como un don.

Si lo acogemos con amor y gratitud, la vida y la historia cambian, todo se renueva, todo vuelve a encontrar sentido. La Navidad del Señor es realmente un gran don, el gran regalo de Dios, capaz de transformar la vida, porque Jesucristo, el Salvador, está aquí con nosotros, entre nosotros, ¡para nosotros!

¡Feliz Navidad!

LINO EMILIO Díez VALLADARES, SSS

Centre de Pastoral Litúrgica

☎ Diputació 231 - 08007 Barcelona

☎ 933 022 235 ✉ cpl@cpl.es - www.cpl.es
wa +34 619 741 047

Director de la publicación: David Álvarez

Año LV

Suscripción anual: 93,00€ €

Precio de cada ejemplar: 7,00 €

Imprenta: GZ Printek

ISSN 1887-8202 / D.L.: B.18.369-1975

E Isabel dijo a María:

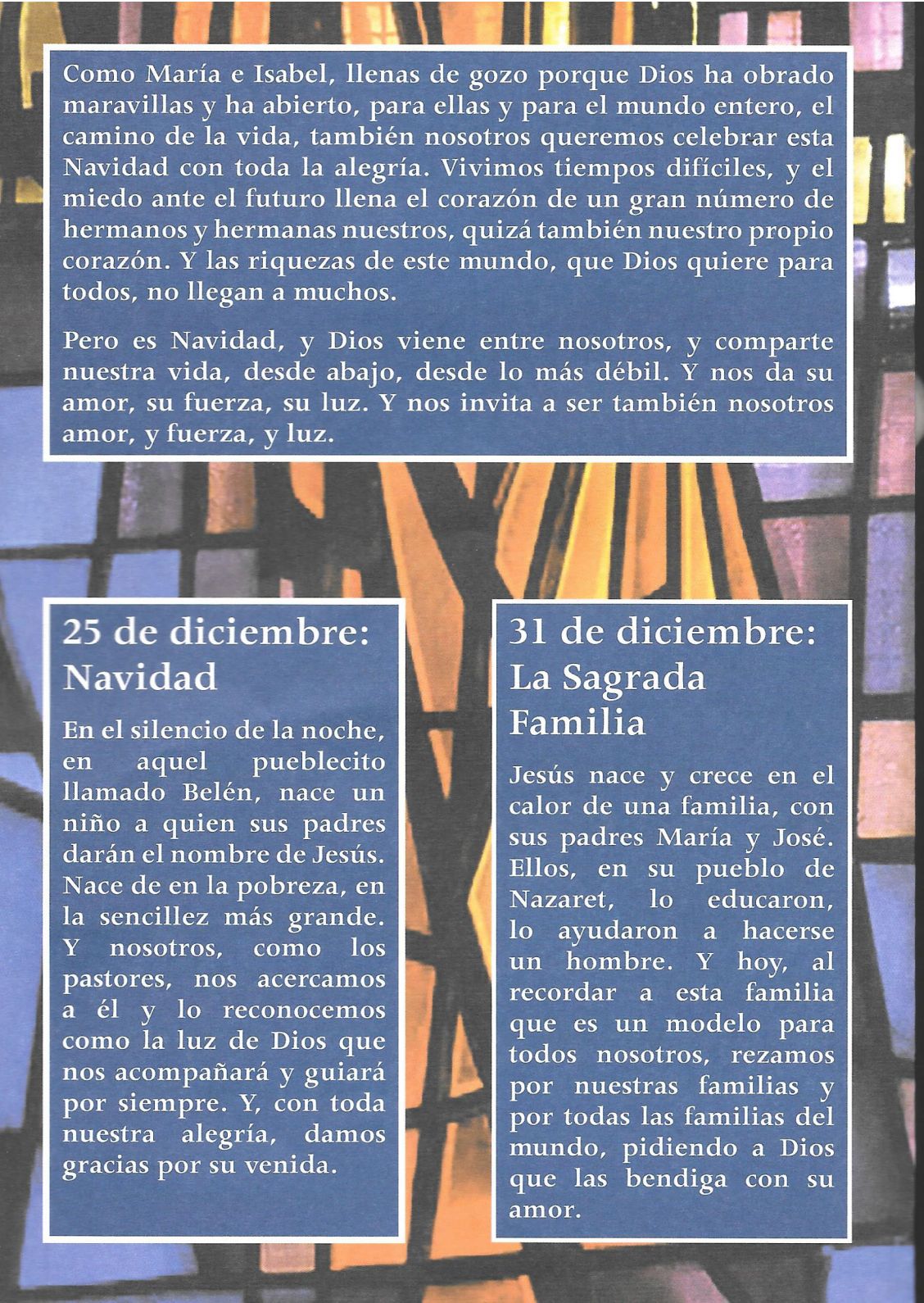
«¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¡Dichosa tú, que has creído, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá!».

El grito de alegría de Isabel ya se ha hecho realidad, y de las entrañas de María se nos ha dado lo que Dios había prometido:

El hijo de Dios, Dios mismo, se ha hecho uno de nosotros.



¡Feliz Navidad 2023!



Como María e Isabel, llenas de gozo porque Dios ha obrado maravillas y ha abierto, para ellas y para el mundo entero, el camino de la vida, también nosotros queremos celebrar esta Navidad con toda la alegría. Vivimos tiempos difíciles, y el miedo ante el futuro llena el corazón de un gran número de hermanos y hermanas nuestros, quizá también nuestro propio corazón. Y las riquezas de este mundo, que Dios quiere para todos, no llegan a muchos.

Pero es Navidad, y Dios viene entre nosotros, y comparte nuestra vida, desde abajo, desde lo más débil. Y nos da su amor, su fuerza, su luz. Y nos invita a ser también nosotros amor, y fuerza, y luz.

25 de diciembre: Navidad

En el silencio de la noche, en aquel pueblecito llamado Belén, nace un niño a quien sus padres darán el nombre de Jesús. Nace de en la pobreza, en la sencillez más grande. Y nosotros, como los pastores, nos acercamos a él y lo reconocemos como la luz de Dios que nos acompañará y guiará por siempre. Y, con toda nuestra alegría, damos gracias por su venida.

31 de diciembre: La Sagrada Familia

Jesús nace y crece en el calor de una familia, con sus padres María y José. Ellos, en su pueblo de Nazaret, lo educaron, lo ayudaron a hacerse un hombre. Y hoy, al recordar a esta familia que es un modelo para todos nosotros, rezamos por nuestras familias y por todas las familias del mundo, pidiendo a Dios que las bendiga con su amor.

1 de enero: Santa María, Madre de Dios

Justo en una semana después de Navidad, nuestros ojos se vuelven hacia María, la Madre. Ella, con su respuesta a la llamada de Dios, con su fidelidad, con su amor, nos ha dado al salvador. Y nosotros, hoy, en este inicio del año, le pedimos que nos ayude a ser como ella. Y le rezamos también por la paz en nuestro mundo dolorido.

6 de enero: Epifanía del Señor

Unos sabios llegan de tierras lejanas, guiados por la luz que Dios ha puesto en sus corazones. Y mientras los dirigentes de Jerusalén se inquietan, ellos, con una alegría inmensa, no se detienen hasta encontrar a aquel niño que ha nacido, y lo adoran, y lo reconocen como el camino para toda la humanidad. Porque el Hijo de Dios ha venido para todos.

7 de enero: Bautismo del Señor

Jesús ya es un hombre adulto. Y, después de los treinta años silenciosos de Nazaret, se va al Jordán, donde Juan Bautista reúne a gente que quiere seguir un camino de conversión. Y allí, Dios lo muestra como su Hijo amado que, lleno del Espíritu Santo, llevará la Buena Nueva del Evangelio a los hombres y mujeres del mundo entero.